



CaD #439 – 20 de mayo 2022

**Ante la crisis: + colaboración + acción
(= mayor confianza). El caso de Colón.**

Las instituciones, tanto públicas como privadas, deben jugar su papel de forma oportuna. Esto contribuye a la construcción de la confianza en ellas. Las crisis son oportunidades para adquirir experiencias que dejan lecciones y no se puede desaprovechar el conocimiento obtenido. El compromiso de las personas responsables es una condición vital para que las instituciones logren sus objetivos de bienestar para la población.

Las instituciones juegan un papel fundamental en la competitividad de las naciones, y el Índice de Calidad de las Instituciones (ICI), busca identificar los factores que inciden en la calidad de las instituciones de cada país a nivel mundial para trabajar en pro de las políticas públicas que ayudan al desarrollo. Es importante resaltar que la calidad y fortaleza de las instituciones afecta directamente a los motores de crecimiento: la inversión, el desarrollo humano y las innovaciones y esto, por supuesto, afecta la calidad de vida de las personas. La pobreza, al igual que la riqueza, está directamente relacionada con la calidad institucional, donde se encuentran a los países más pobres ocupando las últimas posiciones en el Índice.

El índice evalúa dos componentes: las instituciones de mercado y las instituciones políticas. Cada uno de ellos recoge aspectos de otros índices. En calidad de las instituciones políticas inciden: Rule of Law, Governance Matters, Voz y Rendición de Cuentas (del Banco Mundial); Libertad de Prensa (Freedom House) y Percepción de la Corrupción (Transparencia Internacional). En cuanto a calidad de instituciones de mercado: índices de Competitividad Global (Foro Económico Mundial), Libertad Económica (de Heritage Foundation y Freedom House) y Prosperity Index (Legatum Institute).

Según el último informe del ICI 2022-Secuelas de la pandemia, señala “muchos países de América Latina ya tenían una pobre calidad institucional antes de la pandemia y ésta no ha hecho más que agravarla. Todos deberán hacer esfuerzos adicionales para, primero, recuperar el terreno perdido, y luego avanzar y mejorar.” Lograr mejoras en el ICI abona al incremento de la confianza ciudadana en el Estado.

Panamá en el subíndice instituciones de mercado pasó de la posición 53 en el 2021 a la posición 56 este año, pero esto se dio por una escalada de otros países en el índice. Lo relevante de esta variable es que refleja las capacidades del país de poder recuperarse económicamente. En el subíndice instituciones políticas escalo peldaños pasando de la posición 78 en el 2021 a la 75 en este año, pero con una menor calificación, influenciado por los indicadores de Estado de Derecho y Corrupción en donde se obtuvo la calificación más baja del subíndice, dejando en evidencia el deterioro de las instituciones.

Complementariamente, según el Índice de e-Gobierno de las Naciones Unidas (2018), el aumento en las expectativas de los ciudadanos en cuanto a la prestación de servicios eficaces, equitativos y centrados en el ciudadano exige también un cambio de estructuras organizativas internas, desarticuladas y orientadas a procesos hacia marcos de gran colaboración que permitan la prestación de servicios sin problemas y un mayor impacto en el desarrollo. Los ciudadanos y las empresas exigen una gobernanza más abierta, transparente, responsable y efectiva.

Cuadro 1. Calidad Institucional en América Latina. Año 2022

País	ICI	Política	Mercado
Chile	24	29	25
Uruguay	31	19	47
Costa Rica	36	23	50
Panamá	63	75	56
Perú	71	89	63
Mexico	84	106	68
Colombia	87	107	81
El Salvador	100	109	95
Paraguay	101	108	98
Brasil	103	88	111
Guatemala	110	141	76
Argentina	116	76	142
Ecuador	121	104	124
Hondura	129	154	97
Nicaragua	148	157	123
Bolivia	149	131	159
Venezuela	180	175	182

Fuente: Elaboración propia con datos del ICI.

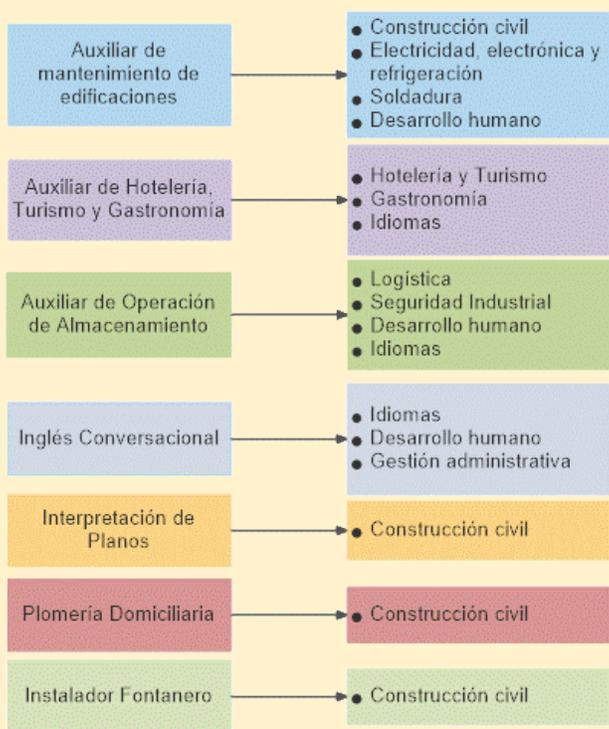
Los procesos y mecanismos innovadores de coordinación para la prestación de servicios, la participación ciudadana y el empoderamiento son esenciales, al igual que hacer que dichos servicios sean abiertos, inclusivos y accesibles para todos los grupos de la sociedad, incluyendo a las personas vulnerables y desprotegidas.

Una vía útil para fortalecer las instituciones es el Diálogo Social que, según lo define la OIT “comprende todo tipo de negociaciones y consultas - e incluso el mero intercambio de información - entre representantes de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores, sobre temas de interés común relativos a las políticas económicas y sociales”. Una adecuada comunicación es imprescindible para generar confianza y mantener la tranquilidad social, condiciones cruciales para lograr el desarrollo del país. Y esto, precisamente, se logra a través de instituciones fuertes.

Acontecimientos recientes demuestran que situaciones apremiantes como el desempleo, exacerbado como resultado de la crisis socioeconómica a raíz de la pandemia del Covid-19, han provocado medidas extremas que se contraponen a la necesidad de reactivar la economía y, a su vez, hacen retroceder los avances logrados.

El caso de la provincia de Colón representa una paradoja: por un lado, genera el 17.4% del PIB del país y tiene el PIB per cápita más alto (B/.20,711.00); pero, por otro lado, está en un escenario donde hay un 12.6% de desempleo, cifra que está por encima de la media nacional (INEC, Encuesta Continua de Hogares, 2021).

Ilustración 1. Plan piloto del INADEH: "Capacitate para el Trabajo-Colón"



Fuente: Mariela Salgado, Directora General (E), INADEH.

Un buen ejemplo de soluciones a través del diálogo es la respuesta **INADEH-MITRADEL** construida con el apoyo de la **Cámara de Comercio de Colón, la Zona Libre de Colón, APEDE Colón y el CRU de la Universidad de Panamá**, como uno de los paliativos presentados para atender la problemática de esa provincia en particular.

Ante el escenario descrito, se han identificado inicialmente más de 4000 plazas de empleo requeridos en el corto plazo por el sector privado y en obras civiles de proyectos de Estado. Pero, este personal requiere de destrezas específicas (lo que demuestra la necesidad de capacitación y formación que requiere el capital humano) que serán provistas a través de un programa puntual (que se desarrollará como un Plan Piloto) enfocado en las necesidades de las empresas. Para ello, el **INADEH** ha diseñado y desarrollará cursos de entre 3 y 4 meses de duración.

Una variante relevante, y que hay que resaltar en este caso, es la provisión de un apoyo económico mensual que permita que, durante el tiempo que dure la capacitación, las personas puedan tener un apoyo para su sustento y movilización.

Por su parte el **MITRADEL** dará el soporte, a través de una plataforma tecnológica, para enlazar la demanda (desde lo que requiere el sector privado) con la oferta (las personas capacitadas por el INADEH).

Las instituciones, tanto públicas como privadas, deben jugar su papel de forma oportuna. Esto contribuye a la construcción de la confianza en ellas. Las crisis son oportunidades para adquirir experiencias que dejan lecciones y no se puede desaprovechar el conocimiento obtenido. El compromiso de las personas responsables es una condición vital para que las instituciones logren sus objetivos de bienestar para la población.